

Trabajo Fin de Grado

Erik *el Belga* y su actuación en Aragón: los robos de
Roda de Isábena y San Pedro de Siresa (Huesca)

Autor

Julia Molina Jos

Director

Juan Carlos Lozano

Durante el siglo XX el famoso ladrón de arte René Alphonse Ghislain Vanden Berghe, más conocido como Erik *el Belga* aprovechó la escasa seguridad de iglesias y centros religiosos para robar numerosas obras de arte y comercializar con ellas en el mercado negro.

España estuvo en su punto de mira, se le atribuyen más de seiscientos robos y una de las regiones más afectadas fue Aragón, donde el rico patrimonio de los estilos románico y gótico presentaba bienes muebles singulares que sufrieron expolios por parte de este delincuente y sus hombres.

Tabla de contenido

1.	INTRODUCCIÓN.....	4
1.1	JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	4
1.2	OBJETIVOS.....	4
1.3	ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	5
1.4	METODOLOGÍA.....	11
2.	DESARROLLO ANALÍTICO.....	11
2.1	RENÉ VANDEN BERGHE, EL MAYOR LADRÓN DE ARTE DEL SIGLO XX.....	11
2.1.1	BIOGRAFÍA.....	11
2.1.2	BREVE APROXIMACIÓN A ERIK EL BELGA DURANTE SU TRAYECTORIA COMO EXPOLIADOR Y LADRÓN DE ARTE.....	12
2.1.3	ACTUACIONES DE ERIK EL BELGA EN ESPAÑA.....	16
2.1.4	LA ACTIVIDAD DE ERIK EL BELGA EN ARAGÓN.....	17
2.1.4.1	EL ROBO EN SAN PEDRO DE SIRESA.....	19
2.1.4.2	EL ROBO EN RODA DE ISÁBENA.....	23
3.	CONCLUSIONES.....	27
4.	FUENTES.....	28
4.1	FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	28
	Bibliografía.....	28
4.2	FUENTES AUDIOVISUALES.....	30
4.3	FUENTES ORALES.....	30
5.	ANEXOS.....	30
5.1	ANEXO GRÁFICO.....	30
5.2	ANEXO DE ENTREVISTAS.....	58

1. INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El tema que he elegido para el desarrollo de mi Trabajo Fin de Grado, *Erik el Belga en Aragón: los robos de Roda de Isábena y San Pedro de Siresa*, ha sido impulsado por mi decisión de estudiar una vez finalizado el Grado en Historia del Arte, la oposición para acceder a la Escala Ejecutiva de Policía Nacional y solicitar entrar en la Unidad de Delitos contra el Patrimonio.

Al tratarse de una serie de hechos que tuvieron lugar en nuestro país y que nuestra Comunidad Autónoma se vio especialmente afectada, me pareció un tema muy interesante para tratar las cuestiones relativas al expolio y robo de patrimonio de forma general en España y especialmente en Aragón.

Por otro lado, se trata de un tema de actualidad por la reciente defunción de Erik *el Belga*, que residía en la localidad sureña de Marbella, y por lo tanto ha aparecido recientemente mucha documentación periodística de los hechos delictivos que cometió en España.

Además, esta cuestión no tiene apenas estudios realizados de manera formal, y así quizás en un futuro podría extenderme en la investigación para el TFM tras los dos años de formación policial en Ávila.

1.2 OBJETIVOS

- Conocer la figura de Erik el Belga, su biografía y recorrido general y en particular, su actividad como ladrón y falsificador de obras de arte en Europa.
- Determinar y analizar las razones que movieron a Erik el Belga a desarrollar muchos de sus delitos en España.
- Exponer de forma general los principales expolios que sufrieron las iglesias de la Península a manos de Erik *El Belga* y su equipo.
- Centrar el estudio de forma analítica en los dos hechos demostrados que Erik realizó en Aragón: San Pedro de Siresa y Roda de Isábena.
- Analizar la fortuna histórica de las piezas robadas en las dos iglesias aragonesas.

1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN

La bibliografía existente sobre Erik el Belga es escasa. De hecho, quitando sus *Memorias* (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012), un libro que se publicó en el año 2012 donde se narran algunos de los hechos criminales, no existe ninguna publicación completa donde se pueda consultar de forma explícita cuáles fueron los robos que cometió, en orden cronológico y por país.

Por ello, es necesario recurrir a artículos de prensa, donde sí hay información extensa sobre el objeto de estudio, a documentales de televisión y entrevistas a personas que conocen de cerca algunos de los delitos que cometió Erik en la Península.

En primer lugar, realizando un barrido en la hemeroteca del *Diario del Alto Aragón* en el año 1979, año en el que Erik y su banda entraron en las iglesias de Roda de Isábena y San Pedro de Siresa, nos encontramos con varios artículos clave para el estudio del asunto.

Desde el 24 de agosto de 1979 donde encontramos el primer titular, *Escandaloso robo en San Pedro de Siresa*¹ (Gimenez Arbues, 1979) los tres días siguientes hay artículos² haciendo referencia al robo y a modo reivindicativo, tratando de poner de manifiesto la importancia de la preservación del patrimonio aragonés y pidiendo a la administración que tome medidas para detener los robos de arte en las Iglesias de Aragón, por lo que estas publicaciones de prensa tienen una importancia superior en el conjunto de documentación recogida: en primer lugar por tratarse de escritos del momento en que sucedieron los hechos y no de tiempo después, y en segundo lugar por dejar ver que ya en el año 79 había una preocupación creciente por salvaguardar el patrimonio artístico.

Por otro lado, meses después encontramos del mismo modo las noticias referentes al robo en Roda de Isábena, que sucedió la madrugada del 6 de diciembre de 1979. Los artículos publicados en el diario oscense presentan el mismo carácter que los anteriores, haciendo un llamamiento al Estado para la seguridad del patrimonio aragonés y mostrando el profundo dolor del pueblo tras la pérdida de los objetos artísticos, memoria histórica del territorio.

¹ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 1

² Ver Anexo Gráfico, imágenes núm. 2 y 3

El 8 de diciembre aparece en la portada³ de *El Periódico de Huesca* la noticia (Serrano, 1979), con las fotografías donde se muestran las vitrinas y expositores vacíos de su contenido. En las páginas centrales del periódico se explica de forma detallada lo sucedido⁴, con una entrevista a Antonio Durán Gudiol (Celada, 1979), director del Museo Diocesano de Huesca en esos momentos, que describe la gravedad de los hechos perpetrados por Erik y su banda, y el incalculable valor que tenían los objetos expoliados. Es de crucial importancia que aparece el inventario de las obras desaparecidas.

Al día siguiente, el 9 de diciembre de 1979 en *El Periódico de Huesca*, aparecen dos artículos⁵ que continúan denunciando el robo de Roda, el primero (García Mateo, 1979) que hace un llamamiento a la necesidad de inventariar las obras artísticas de la región aragonesa y el segundo (Paz Macazaga, 1979a) de nuevo una carta⁶ que hace un llamamiento al Estado para evitar que desaparezca más patrimonio, apelando a su responsabilidad para la conservación de arte aragonés.

El 11 de diciembre de 1979 *El Periódico de Huesca* publica una primicia⁷: el catálogo en imágenes de las obras de arte desaparecidas de la catedral de Roda (Macazaga Paz, 1979b). Este hecho es fundamental, pues algunas de esas piezas no fueron recuperadas y por tanto poder acceder a las imágenes es no solo importante para el desarrollo de este estudio, sino para el arte aragonés y la historia del arte en general.

El Periódico de Huesca (actual *Diario del Alto Aragón*), continúa publicando durante diciembre de 1979 artículos⁸ donde se denuncia la falta de seguridad de las Iglesias y el deterioro que sufren. (Anónimo, 1979a)

De este modo, a raíz de estos robos, se empiezan a tomar medidas de inventariado y catalogación del patrimonio conservado en las iglesias, así como la revisión de las medidas de seguridad, como se puede leer en otro artículo⁹ publicado meses después del robo en Roda, ya en febrero de 1980. (Macazaga Paz, 1980)

³ Ver Anexo Gráfico: imagen núm. 4

⁴ Ver Anexo Gráfico: imágenes núm. 5 y 6

⁵ Ver Anexo Gráfico: imagen núm. 7

⁶ Ver Anexo Gráfico: imagen núm. 8

⁷ Ver Anexo Gráfico: imagen núm. 9

⁸ Ver Anexo Gráfico: imagen núm. 10

⁹ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 11

Sobre Roda de Isábena hay numerosos escritos y publicaciones muy interesantes. Pero he elegido el libro de Manuel Iglesias Costa, *Roda de Isábena, Historia y arte* de 1989. (Iglesias Costa, 1989). En este ejemplar encontramos la historia de la catedral y la diócesis ordenada por obispados. Además, hace un largo recorrido por las piezas pertenecientes a cada época con buenas explicaciones y fotografías de los bienes muebles.

No obstante, no da información detallada de los robos a pesar de haber sido publicado años después de las actuaciones de Erik el Belga en el Museo Diocesano, y es menester recurrir a noticias publicadas en *El Periódico de Huesca* en las fechas pertinentes.

Como fuente fundamental del estado de la cuestión sobre Roda de Isábena, una de las iglesias españolas que más sufrió tras el robo de varias piezas de alto valor artístico, tenemos el catálogo de la exposición que se celebró en el Palacio del Justicia de Zaragoza entre el 20 de abril y el 2 de junio de 1996. Uno de los textos del catálogo realizado por Juan Carlos Lozano, *Escrito sobre Roda, una bibliografía comentada* (Lozano Lopez, 1996), es fundamental para el desarrollo de nuestro estudio sobre el arte desaparecido en Roda de Isábena. Se cita a todos los autores que han hecho algún tipo de estudio rotense.

La bibliografía existente sobre Erik *el Belga* es escasa. De hecho, quitando sus memorias, son apenas dos los libros en los que podemos buscar información sobre los robos que cometió.

Contamos con un libro muy interesante escrito por varios autores: *Mosen, Historias de curas en el Pirineo Aragonés* (Llamazares, 2000). En él el célebre escritor Julio Llamazares hace referencia en un capítulo al robo que cometió Erik el Belga en Roda de Isábena, y la particular relación que estableció con el mosen José María Lemiñana, párroco de la catedral de Roda en el momento del saqueo.

Se trata de una breve pincelada del famoso episodio, pero es muy valioso desde el punto de vista del autor, pues Llamazares redacta desde una perspectiva objetiva lo sucedido y además hace referencia a otros artículos que publicó en *El país* hablando de los hechos, así como la entrevista que él mismo le realizó al ladrón.

Para el estudio de las tablas góticas del siglo XV robadas por Erik en el Monasterio de San Pedro de Siresa (Huesca) la fuente fundamental bibliográfica es una publicación de María del Carmen Lacarra Ducay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)* (Lacarra Ducay, 2004).

En este libro encontramos detalladamente el estudio de dos retablos que desaparecieron de la Iglesia aragonesa en el año 1979, así como el estilo del pintor y la relevancia que tiene para la historia del arte. Del mismo modo son muy importantes las fotografías detalladas de las piezas que aparecen en este ejemplar, fundamental para el desarrollo del trabajo.

Un libro de Miguel Hermoso Cuesta, *El arte aragonés fuera de Aragón: un patrimonio disperso* (Hermoso Cuesta, 2009), cita en sus primeras páginas la desaparición de la *Silla de San Ramón* de la catedral de Roda, pero tan solo dedica unas líneas. Si bien esta publicación nos permite conocer el atractivo que podían tener las obras pertenecientes al patrimonio aragonés para muchos de los coleccionistas del siglo XX.

Después, las fuentes audiovisuales también aportan cierta información. Sobre todo, las entrevistas que se han realizado a Erik en televisiones españolas. Así como artículos de prensa y otros escritos digitales de carácter documental.

El mejor documental sobre este famoso ladrón de arte lo encontramos en *Documentos TV* realizado por Radio Televisión Española en el año 2009 (TV, 2009). Tiene una duración de 60 minutos y es un buen recurso para conocer las actuaciones que Erik el Belga realizó en España.

El documental se estructura ofreciendo una perspectiva doble: desde el punto de vista del ladrón y personajes allegados de su entorno, y por medio de entrevistas desde el punto de vista de personajes afectados por Erik, como párrocos de algunas localidades y trabajadores responsables del patrimonio artístico de España.

De este modo el cortometraje se presenta mediante el relato de Erik en el presente, a una edad ya muy madura, de algunas cuestiones de su vida personal, mostrándonos sus sentimientos y pensamientos acerca de su pasado como ladrón de arte. Habla en español y en algunos momentos también se introduce una voz en *off* que habla como si se tratara del protagonista.

Esto se completa con entrevistas a su última mujer, Nuria, una española que conoció estando preso en la cárcel Modelo de Barcelona. Y también se entrevista a su asistente personal, una joven que acompaña a Erik en su vejez y que gestiona sus asuntos económicos. Estos testimonios nos acercan un poco más a la personalidad de Vanden Berghe.

El desarrollo de este documental se realiza con la visita de Erik a distintos lugares de la geografía española en los que cometió robos muchos años atrás. Las imágenes muestran a Erik observando las iglesias, muchas de ellas restauradas con el paso de los años, en las que penetró con su equipo.

En algunas de ellas Erik habla con el párroco o con el alcalde del pueblo para ofrecerle sus disculpas, pues la mayoría de los pueblos sienten que El Belga les hizo un daño irreparable, pues no solo se trata de haber sustraído un objeto artístico sino la identidad de un pueblo.

Se trata de una buena fuente en formato de entrevista para conocer más aspectos de la personalidad y vida de Vanden Berghe, así como de algunas de las personas que se vieron afectadas por sus negocios ilícitos. También completa algunos vacíos en cuanto a trabajos que realizó en España que no especifica en sus memorias.

Pero si queremos adentrarnos en detalle en las operaciones que llevó a cabo en nuestro país, el documental de *Documentos TV* se queda corto, además de no dar información específica de las obras artísticas, sino que lo hace de forma muy generalizada, que para un historiador del arte es muy pobre.

Pero por suerte contamos con sus memorias, *Por amor al arte* (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012), que será la fuente bibliográfica fundamental para el desarrollo del trabajo.

Estas memorias son una fuente muy extensa de información, partiendo como base biográfica. El relato de su infancia y de cómo se fue desarrollando su vida, sus principales amistades y colaboradores en sus negocios tanto lícitos como ilegales. Sus matrimonios, sus relaciones familiares, el paso por las diferentes cárceles, así como asuntos esenciales para acercarnos a su personalidad.

No obstante, en relación con el conocimiento de los diferentes y múltiples robos que realizó, debemos tener cuidado pues no hay que olvidar que se trata de sus memorias, por lo que la realidad está edulcorada con justificaciones sentimentales de estos robos, y es muy importante contrastar la información con artículos y otro tipo de fuentes documentales de prensa de la época.

Aún así, en *Por amor al arte*, se explican con detalle muchos de los robos que Erik cometió así como las obras protagonistas de los mismos. También nos permite conocer a sus encargantes, a los eclesiásticos que participaron de una forma u otra en la desaparición de muchísimo patrimonio e incluso este libro nos sirve para conocer la coyuntura histórica del momento en países como España, Francia y Bélgica.

En resumen, *Por amor al arte* es la base fundamental para poder desarrollar el estudio de las obras que Erik el Belga “cambió de lugar” a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Pero es necesario tener presente en todo momento que el libro tiene tintes novelísticos, donde los relatos tienen cierto grado de idealización.

El resto de bibliografía se presenta de nuevo en artículos de prensa publicados en diferentes periódicos cuando se fueron recuperando y restaurando las obras expoliadas en las diferentes iglesias. El recorrido por las hemerotecas de los periódicos españoles es muy largo y extenso, ahí es posible encontrar mucha información pero en muchos casos es ambigua y presenta erratas en nombres y fechas, por ello es menester contrastar las fuentes, sobre todo con las publicaciones bibliográficas que realizan estudios exhaustivos de las obras, ya citadas anteriormente.

Las fuentes orales han jugado un papel muy importante para el desarrollo de este estudio. En primer lugar, el Delegado Regional de Patrimonio Histórico en la Jefatura Superior de Aragón, Fernando Sánchez, que amablemente accedió a responder algunas preguntas acerca del conocido ladrón.¹⁰

Así mismo, Enrique Satué Oliván¹¹, antiguo profesor de Historia del Arte en el Instituto Pirámide de Huesca que ha realizado varias publicaciones sobre el patrimonio aragonés y conocedor del territorio también accedió a ofrecer información sobre personas de importancia conocedoras de la época del robo de Erik en Roda de Isábena como Montserrat Ferraz¹², quien pudo contarme algunos detalles sobre el párroco Jose María Lemiñana y la implicación que tuvo para intentar recuperar el patrimonio desaparecido rotonse.

¹⁰ Nuestro agradecimiento al Inspector Fernando Sánchez, Delegado Regional de Aragón de la brigada de Patrimonio Histórico por la colaboración en el desarrollo de este estudio, ofreciendo datos acerca de una operación en la que estaba implicado el ladrón Erik *el Belga*.

¹¹ Agradecimientos a Enrique Satué Oliván por ofrecer su ayuda en la localización de bibliografía sobre el tema, así como datos de personas que conocían de cerca los hechos acaecidos en Aragón.

¹² Nuestro agradecimiento a Montserrat Ferraz Salins por contestar amablemente a preguntas sobre la época del párroco Lemiñana en Roda de Isábena.

Caminando por las calles de Siresa, la regente del hotel del pueblo, quien prefiere permanecer en el anonimato, accedió a contestar algunas preguntas acerca de cómo vivió la población del pueblo montañés la desaparición de parte de sus retablos.

1.4 METODOLOGÍA

El desarrollo de este estudio se ha realizado en primer lugar con la lectura analítica de las memorias de Erik el Belga (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012), extrayendo toda la información que sentaba las bases del trabajo.

Después, la búsqueda en publicaciones bibliográficas de diferentes autores, donde se extrajo toda la información posible al tratarse de las fuentes más fiables.

El grueso del trabajo ha sido la búsqueda en las hemerotecas, sobre todo en la del *Diario del Alto Aragón*, donde encontramos información coetánea a los hechos.

Cuadrar las entrevistas para el estudio de este tema ha sido muy complicado por la crisis sanitaria en la que nos encontramos, por ello se realizaron de forma telemática.

Viajar a los lugares de los hechos también ha supuesto un problema, iglesias cerradas, horarios modificados y gente con miedo a contestar algunas preguntas. El COVID-19 ha paralizado todos los ámbitos.

Por último, la consulta bibliográfica de las poblaciones afectadas, búsqueda de fotos en archivos y revisión de los documentales, ya más específicos de los dos robos en los que se centra este trabajo.

2. DESARROLLO ANALÍTICO

2.1 RENÉ VANDEN BERGHE, EL MAYOR LADRÓN DE ARTE DEL SIGLO XX

2.1.1 BIOGRAFÍA

René Alphonse Vanden Berghe nació en Nivelles (Bélgica) en 1940. Es el segundo de una familia de dos hijos. Estudió Proyección lineal, Arte y Pintura en la Escuela de Bellas Artes de su localidad natal.

René es conocido en España como Erik el Belga, y está considerado el mayor ladrón de arte del siglo XX. La gran parte de sus grandes robos se dieron en España, donde

aprovechó la baja seguridad de iglesias y catedrales para realizar sus expolios. Se estima que en total ha robado unas seis mil obras de arte.

No obstante, Erik siempre insistió en que muchas de las piezas que se pensaban robadas, en realidad fueron vendidas por el clero a bajo precio. Además, Erik el Belga destacó sobre todo por ser un gran restaurador y falsificador de obras, experto en arte sacro, sobre todo de los periodos románico y gótico.

En 1966 fue detenido cuando se dirigía a robar la catedral de El Burgo de Osma en Soria. De nuevo fue detenido en 1976 y condenado a diez años de cárcel en Bélgica, pero se fugó de la prisión de Verviers donde había una muy baja seguridad. Entonces se refugió en España definitivamente, donde terminó entregándose y fue encarcelado en 1982 en la prisión Modelo de Barcelona.

Finalmente llegó a un acuerdo con las autoridades locales para adquirir su libertad provisional a cambio de su colaboración para recuperar las piezas robadas. Más de 1500 obras fueron devueltas y terminó quedando absuelto de sus más de catorce juicios pendientes por robos contra el patrimonio histórico artístico.

Desde entonces vivió en Málaga, y cuando se ha requerido su colaboración policial ha prestado su ayuda para seguir recuperando el patrimonio perdido, aunque los últimos años debido a su edad padecía pérdidas de memoria y esto ha dificultado ciertas operaciones policiales en las que se requería su ayuda.

Finalmente falleció a los 81 años el 19 de junio de 2020 por un infarto en el hospital de Málaga, tras haber ingresado por un problema en la pierna por una operación anterior.

2.1.2 BREVE APROXIMACIÓN A ERIK EL BELGA DURANTE SU TRAYECTORIA COMO EXPOLIADOR Y LADRÓN DE ARTE

René Alphonse Vanden Berghe tuvo desde su juventud claras intenciones de tomarse la justicia por su mano y apropiarse de bienes ajenos. Desde que robó por primera vez una rosa negra que su madre había cultivado con mimo durante meses para vengarse, sus años en el ejército le sirvieron para aprender el mundo de los negocios ilícitos.

Leyendo sus memorias, pronto adivinamos una necesidad vital de aventurarse en los contrabandos ilegales. Además, por sus grandes dotes como pintor y tallador, otra de las actividades a las que se dedicó durante gran parte de su vida fue a la falsificación de obras religiosas de los periodos románico y gótico, periodos en los que era experto. Pero al

parecer sus dotes de pintor llegaban mucho más lejos pues también vendió a cambio de grandes sumas de dinero falsificaciones de obras de los grandes impresionistas e incluso llegó a falsificar un Leonardo, alentado por uno de sus mecenas estadounidenses.

Hay un momento clave en la vida de Erik el Belga que nos lleva a comprender cómo tomó la decisión de dedicarse al contrabando de obras religiosas. Todavía casado por la Iglesia con Elisa, pero divorciado y enamorado de Roxana, se dirigió al templo cristiano donde contrajo matrimonio para pedirle al cura la nulidad eclesiástica.

En esa época se dedicaba a hacer viajes a Francia para vender armas perdidas en los bosques tras la Segunda Guerra Mundial, escondidas en viejos muebles, a los que también les daba salida en Francia, pues había buen mercado de antigüedades. También compraba con la ayuda de su padre mobiliario antiguo a bajo precio y los restauraba con la ayuda de un carpintero, por lo que el negocio prosperaba.

Cuando Erik penetró en la Iglesia y observó el mal estado en que se encontraba el mobiliario, le preguntó al cura si le vendía ciertos objetos. El cura se sorprendió, pero en la cabeza de negocios de El Belga todo empezaba a cobrar sentido: “La verdad es que pertenecen a la Iglesia, aunque están muy viejos. Si quisieras restaurarlos lo aceptaría de buen grado, porque nos pertenecen a todos, porque la Iglesia somos todos.” A lo que Erik contestó: “Es decir, que esos muebles son míos, porque yo soy cristiano.” (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012, p.183).

Es a partir de este momento cuando Erik fue consciente del gran negocio que podía hacer con los objetos de arte que pertenecían a la Iglesia. Y es también en este punto cuando su responsabilidad moral se liberó, pues siempre consideraría que al comprar a la Iglesia a un precio irrisorio obras de arte o directamente robarlas, a su parecer tan solo supondría cambiar el objeto artístico de lugar.

Es fundamental comprender que Erik realizaba sus grandes robos porque había grandes coleccionistas que los encargaban, es decir, él no realizaba los robos y luego exhibía las obras para que cada coleccionista eligiera si la quería o no. Se trataba normalmente de obras muy específicas que estos deseaban en sus colecciones privadas, así que la ejecución de las sustracciones estaba encaminada a coger un objeto de arte determinado.

No es así el caso de otros de sus negocios. Ejemplo es la adquisición de todos los fondos artísticos de la Iglesia de Calahorra, que el cura vendió en lote a Erik, y este avisó a sus coleccionistas para que pudieran ver *in situ* las piezas y comprarlas.

Tampoco es el caso de muchos de los robos que realizó en Francia, cuando se decidió a cobrarse la deuda de la muerte de su padre. Cuando estuvo encarcelado en España, primero en Soria, luego en Zaragoza y por último en El Puerto, su padre falleció a causa de estos hechos, pues Francia pedía su extradición para condenarlo a pena de muerte. Por ello Erik al quedar en libertad provisional robó junto a su equipo multitud de cajas postales con el único propósito de vengarse de los franceses a los que acusó de la muerte del padre.

También en otra ocasión quiso vengarse de Luxemburgo por ser el país de origen de uno de sus hombres y amigos, Hain, quien consideraba que el pequeño país se había cebado con su familia y con él al pasar multitud de penurias. Por ello Erik se decidió a “vaciar” el país de las grandes obras maestras de arte antiguo como símbolo de venganza en un “acto de amistad” hacia su fiel compañero.

Los negocios de Erik con el objeto artístico no tienen fin. Las oportunidades con el paso de los años se iban reproduciendo. Al ir adquiriendo fama en el mundo aristócrata europeo de los grandes coleccionistas y amantes del arte le surgían trabajos de todos los tipos. De este modo, podían encargarle una talla de una virgen románica para robar de una determinada iglesia, una vidriera de estilo gótico para instalar en una construcción neogótica privada levantada en hierro forjado, la falsificación de una obra impresionista, la realización de una serie de arte abstracto para una exposición, restauración de piezas, falsificación de documentos de acreditación de obras artísticas, importación de muebles, venta de armas...

La facilidad con la que los negocios llamaban a Vanden Berghe podemos resumirla en una anécdota determinada. Erik dejaba poco tiempo a su vida sentimental porque lo que de verdad llenaba su espíritu era dedicarse a sus diversos trabajos ilegales. No obstante, en algunos momentos de su vida sufrió enamoramientos de corta duración. Estando casado con Roxana conoció a una joven sueca en un baile en París con la que tuvo un romance. Se trataba de una mujer muy bien situada, de familia aristócrata. Erik se vendía como un anticuario experto en arte, por lo que la joven y su familia enseguida buscaron negocios en los que involucrar a Erik.

En esos años la República Popular China estaba arruinada, por lo que el país intentó conseguir divisas vendiendo ingentes cantidades del delicado arte oriental lanzando barcos a Europa. La familia de Wenche, la amante sueca de Erik, tenía tanto poder que consiguió los permisos necesarios para que uno de esos barcos atracara en el puerto sueco, pensando en que Erik podría hacer un buen negocio de aquello.

Así que Vanden Berghe comenzó a estudiar de inmediato sobre antigüedades chinas y este fue uno de los negocios más lucrativos de El Belga, pues acudieron incluso conservadores de museos europeos para adquirir las piezas y que formaran parte de la colección. “Contenían muebles maravillosos, cerámicas y porcelanas de valor incalculable, pinturas y esculturas; muchas de las piezas eran joyas que deberían haber sido calificadas como patrimonio de la humanidad y me consta que muchos clientes compraron para museos.” (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012, p.266).

Podemos afirmar que Erik es el causante de la desaparición de una cantidad ingente de patrimonio, sobre todo el relativo a las épocas románica y gótica, en Europa, principalmente en Francia, Alemania y España, durante la segunda mitad del siglo XX. Si bien es cierto que muchas de las obras que robó habrían desaparecido por el fatídico estado de conservación en el que se encontraban en las iglesias. Erik rescató del deterioro inminente muchísimas piezas, que él mismo restauró o que sus coleccionistas mandaron a expertos restauradores, y que, de no haber sido robadas, habrían perecido.

Se trata generalmente de tallas, tanto góticas como románicas, comidas por la humedad y la carcoma. Retablos, tanto de madera como de alabastro, con la policromía prácticamente desaparecida. Vidrieras impregnadas de suciedad y de excrementos de aves. Tablas góticas, vigas de gloria... En muchas ocasiones todas estas obras estaban en un estado lamentable de conservación y pasaban totalmente desapercibidas en los emplazamientos donde se encontraban.

Pero otros muchos de sus robos, en efecto, no se encontraban en mal estado de conservación y eran en muchos casos iconos de identidad de un pueblo determinado. Y aunque Vanden Berghe ha ayudado a la recuperación de muchas de estas piezas el daño moral es irreparable y muchas de las obras artísticas se encuentran en colecciones privadas que nunca se localizarán. Es el caso también de las falsificaciones que se

encuentran incluso en museos en diferentes lugares del mundo, que Erik realizó y fueron vendidas como originales.

Muchas de las piezas que Erik el Belga adquirió fueron la consecuencia del Concilio Vaticano II, que llevó a que los curas de toda Europa vendieran piezas pertenecientes a la Iglesia por un precio muy por debajo de su valor. Este hecho fue muy bien aprovechado por Vanden Berghe, que era consciente de que en algún momento la Iglesia tendría que parar de vender, y que había que apresurarse en los negocios. “Pero lo del Vaticano II no va a durar toda la vida, si siguen vendiendo los curas tendrán que acabar amueblando las iglesias con muebles de oficina; tarde o temprano pararán y nosotros tenemos que actuar antes de que llegue ese momento”. (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012, p.209).

2.1.3 ACTUACIONES DE ERIK EL BELGA EN ESPAÑA

La fascinación de Erik el Belga por España se remonta a sus años en que realizó el servicio militar, cuando el que se convertirá en su mejor amigo, compañero y socio para toda la vida, Raymond, le habló de la luz de Andalucía y del sentimiento especial que te invade cuando visitas por primera vez Granada. Desde ese momento, el sueño de Erik sería siempre acabar sus días en alguna ciudad española.

Cuando surgió la oportunidad de realizar negocios con anticuarios españoles, el Belga no dudó rápidamente en hacer el primer viaje él mismo para establecer los contactos. España se encontraba en los años de la dictadura franquista pero aún así no le resultó complicado desempeñar sus actividades de contrabando de antigüedades. Sería más adelante cuando empezaría a realizar los robos, en un primer momento las actividades que desempeñaba en la Península eran la exportación de muebles y antigüedades que compraba a un precio muy bajo para venderlas en Bélgica y Francia. Pero pronto fue consciente de que los curas de España también estaban vendiendo sus fondos artísticos como ocurría en otros países europeos a causa del Concilio Vaticano II.

En sus primeros viajes el ladrón se deleitó conociendo las iglesias sobre todo del norte del país. Es un territorio muy rico en arte románico, de lo que Erik ya estaba al tanto pues se había estado informando. Es entonces cuando pudo observar el fácil acceso a las iglesias y ermitas donde posteriormente cometería sus robos.

En los lotes que compraba a unos gitanos había todo tipo de antigüedades: yugos, arcones, mesas de sacristía, lámparas, candeleros, antiguos objetos de farmacia como morteros y tarros de cerámica, crucifijos, pilas bautismales... En estos lotes siempre se encontraba alguna pieza muy interesante y con gran valor artístico perteneciente a épocas muy tempranas como románico y gótico.

Erik daba salida a todos los objetos exportados desde España. Muchos de ellos los restauraba él mismo y los vendía a grandes coleccionistas, y otros se repartían por los diferentes países de la geografía europea donde había un buen mercado de antigüedades. “De hecho, puedo afirmar sin caer en la vanidad que algunas de aquellas increíbles mesas de sacristía que yo exporté de España han decorado los despachos más importantes del mundo”. (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012, p. 221).

Todos los camiones cargados que salían de España iban acompañados de sus respectivas facturas, por lo que puede decirse que el negocio de las antigüedades que El Belga llevaba a cabo en España era “legal”, aunque en muchas ocasiones aprovechaba la coyuntura para introducir piezas artísticas robadas o de contrabando ocultas en estos lotes, que pasaban por la frontera sin problemas. Además, Erik y sus hombres no declaraban al estado belga la realidad de lo que se exportaba de España, por lo que también incurrían en un delito de evasión de impuestos.

Entre los años sesenta y ochenta realizó más de seiscientos robos en los que expolió iglesias y monasterios de toda España (TV, 2009). René Alphonse y su ejército de ladrones viajaron por todo el territorio hispano para saquear las Iglesias donde se encontraba el patrimonio eclesiástico de mayor interés, haciendo especial énfasis en Castilla y León, donde realizaron célebres robos como el de Santa Eulalia de Paredes de Nava (Palencia) o el de Santa María de Huerta (Soria).

El final de su actividad en España fue tras su detención en Barcelona en el año 82, cuando accedía a su domicilio con objetos para realizar una de sus actividades delictivas. (Desarticulada en Barcelona una importante banda internacional de ladrones de objetos de arte, 1982) Enseguida se asociaron todos los robos que había habido en España en diferentes Iglesias en los últimos años a Erik y su banda.

2.1.4 LA ACTIVIDAD DE ERIK EL BELGA EN ARAGÓN

El patrimonio artístico de Aragón ha sufrido, a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, un expolio que supuso la desaparición de una gran parte de los tesoros depositados en las iglesias parroquiales y de ermitas aisladas en el campo (Facil, 2015).

Aunque los robos reconocidos, y más famosos por el valor artístico e histórico, fueron San Pedro de Siresa y Roda de Isábena, podrían relacionarse otros muchos a la banda de El Belga por el tiempo en que sucedieron, el *modus operandi* de extracción de las obras, y el tipo de piezas desaparecidas.

Así, la falta de un inventario catalogado al detalle del patrimonio aragonés propició en aquellos años un numeroso comercio en Europa e incluso Norteamérica, que movilizó millones.

Además, como explica René en sus memorias (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012), los grandes coleccionistas encargaban a este las piezas para colecciones privadas, por lo que dichas sustracciones eran casi imposibles de detectar, hasta que algunas de ellas finalmente salían a subasta con el paso de los años.

La mayor parte de estas obras siguen sin recuperarse, y los municipios aragoneses afectados posiblemente superan los setenta. Esto no quiere decir que todas las piezas fueran expoliadas por Erik y su banda, pero sí muchas de ellas.

En una entrevista, Fernando Sánchez, inspector de robos del cuerpo nacional de policía de Zaragoza, encargado del patrimonio aragonés, afirmaba que cuando se preguntó a Erik si robó una tabla gótica que apareció en un catálogo de exposición, contestó que no se acordaba por sus pérdidas de memoria, pero que, si coincidía con la fecha en la que él llevó a cabo sus actividades delincuentes en la zona, seguro que era el culpable.¹³

Esto nos lleva a pensar que cientos de piezas desaparecidas de pequeñas iglesias de Aragón pudieron efectivamente haber sido robadas por René y vendidas posteriormente a los grandes coleccionistas europeos.

Ejemplo de ello son las desaparecidas vírgenes románicas talladas de las iglesias de Alcalá de Gurrea (Huesca), Piedramorrera (Huesca), Ayerbe (Huesca), Bijuesca (Zaragoza), Romanos (Zaragoza), Trasobares (Zaragoza), Uncastillo (Zaragoza), Blancas (Teruel) y Singra (Teruel). (Facil, 2015)

¹³ Ver Anexo de Entrevistas, entrevista al Inspector Fernando Sánchez.

Por qué estos coleccionistas encontraban tan atractivas las obras situadas en terreno aragonés responde a que nuestra región es muy rica en arte románico, sobre todo las tallas, y gótico, sobre todo las pinturas.

Así, a finales del siglo XX este tipo de arte se revalorizó, apreciándose la intensidad de los colores, la sencillez de las composiciones y el recurso a motivos abstractos, valores en alza en las denominadas vanguardias históricas. (Hermoso Cuesta, 2009)

2.1.4.1 EL ROBO EN SAN PEDRO DE SIRESA

La madrugada del 22 de agosto de 1979 Erik el Belga y sus hombres entraron en la Iglesia de San Pedro de Siresa, haciendo desaparecer varias piezas pertenecientes a retablos góticos del siglo XV.

Estos tres retablos eran de un valor artístico incuestionable, de los cuales sólo hizo desaparecer algunas partes. Lo que nos lleva a pensar, conociendo su *modus operandi*, que las piezas en concreto fueron encargadas por alguno de sus mecenas europeos, para colecciones privadas.

El párroco de Siresa, Resino Alastre Blanco relata en el documental de RTVE *Documentos TV* (TV, 2009) que la banda forzó una puerta lateral¹⁴ y se introdujo dentro de la Iglesia del monasterio. Aquella noche hasta las 2 de la mañana hubo gente en la calle y al oír ruidos huyeron precipitadamente.

Al abandonar con rapidez el templo una pieza perteneciente al retablo quedó apoyada en la pila del agua bendita, ya desguazada. Lo hicieron con profesionalidad, comenta el párroco de Siresa, pues las piezas no fueron arrancadas, sino que por suerte fueron sacadas causando el menor daño posible al conjunto artístico.

El Monasterio de San Pedro de Siresa, situado en el Valle de Hecho, (Huesca) data del año 833. Se trata de uno de los primeros monasterios del reino de Aragón, probablemente fue en un primer momento una abadía carolingia como demuestran los estudios recientes al aparecer en una excavación restos antiguos de una cabecera de forma cuadrangular.

¹⁴ Ver Anexo Gráfico, imagen núm.12

Hoy en día tan solo se conserva la Iglesia de San Pedro, de estilo románico, templo de cruz latina de tres tramos con tribuna a los pies y ábside semicircular de gran profundidad.

El templo ha sufrido varias remodelaciones a lo largo de los años, la primera data del siglo XIII, como podemos apreciar en el tipo de piedra utilizada. La del siglo XI es caliza dispuesta en hiladas y la del XIII es mampostería.

Durante el siglo XX se llevaron a cabo numerosas restauraciones y remodelaciones, llegando incluso a realizar excavaciones arqueológicas en las que se encontraron los restos de la antigua abadía de tres naves con cabecera cuadrangular. En el año 2002 se declaró BIC por el gobierno de Aragón, completando la declaración de monumento histórico de 1931 (Monasterio de San Pedro de Siresa, 2020).

Sin duda el conjunto arquitectónico cumplía todos los requisitos para reunir en su interior piezas artísticas del interés de los mecenas que encargaban a Erik *el Belga*.

Las tablas que desaparecieron la madrugada del 22 de agosto de 1979 pertenecían a tres retablos diferentes. En las imágenes publicadas en *El Periódico de Huesca* (Gimenez Arbues, 1979) aparecen los retablos desguazados de las piezas.¹⁵

Los dos primeros retablos se atribuyen al conocido pintor gótico aragonés Blasco de Grañén, quien en sus más de treinta años de actividad artística realizó numerosas obras en la región nortea, aunque solamente veintitrés están documentadas y el resto se le atribuyen por similitud estilística y técnica. (Lacarra Ducay, 2004) Como es el caso de las piezas del monasterio de San Pedro de Siresa.

Ambos retablos pintados por Blasco de Grañén fueron encargados por representantes del poder local como se advierte en los escudos pintados en el guardapolvo, que se refieren a la Villa de Hecho (Lacarra Ducay, 2004).

El primero de ellos, el correspondiente a San Juan Evangelista se sitúa en el lado de la epístola del transepto. Y el segundo, el retablo de Santiago el Mayor, al contrario, en el lado del evangelio. Los dos objetos artísticos presentan dimensiones iguales y misma disposición de las escenas, así los expertos sitúan ambas obras en una fecha similar (Lacarra Ducay, 2004).

¹⁵ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 1

En primer lugar, del retablo de San Juan Evangelista (1440-1445) pintura al óleo sobre tabla de estilo gótico y realizado por Blasco de Grañén,¹⁶ Erik el Belga robó la predela con cinco historias: *Santa Catalina, la Virgen María, Jesús saliendo del sepulcro, San Juan Evangelista y Santa Lucía de Siracusa*.

De ellas, solo se recuperaron las tres imágenes centrales: *La Virgen María, Jesús saliendo del Sepulcro y San Juan Evangelista*.¹⁷

En la segunda de las piezas afectadas, el retablo de Santiago El Mayor (1440-1445),¹⁸ también pintura al óleo sobre tabla de estilo gótico de Blasco de Grañén,¹⁹ Erik robó cuatro historias laterales²⁰: *El apóstol bendice a un personaje arrodillado*²¹, *El apóstol al ser decapitado*²² *El apóstol predica y bendice*²³, *El apóstol sobre un carro de bueyes*.²⁴

Por suerte se pudieron recuperar las cuatro tablas desaparecidas, y han vuelto a su lugar de origen tras haber sido restauradas.

El tercer retablo que se vio afectado por las actuaciones de Erik y su banda, es el dedicado a San Esteban protomártir.²⁵ Este presenta un estilo más evolucionado y se atribuye a Pedro García, natural de Benabarre.²⁶ Lo que confirma que este fue colaborador de Grañén entre los años 1445 y 1447. (Lacarra Ducay, 2004)

Las piezas desaparecidas corresponden a la predela, desaparecieron las 5 historias: *San Francisco de Asís; La Virgen María; Jesús saliendo del Sepulcro; San Juan Evangelista y Santa Catalina*. De ellas solo pudo recuperarse la tabla correspondiente al cuarto lugar. Es el más afectado de los tres retablos porque faltan cuatro de las cinco piezas del banco.

El proceso de recuperación comenzó tras la detención de Erik en Barcelona en el año 1982. Para ser exculpado de sus múltiples delitos el ladrón devolvió un gran número de piezas de toda España, así como colaboró con la policía para que pudieran localizar las obras repartidas por el territorio europeo.

¹⁶ Ver Anexo Gráfico, imagen núm.13

¹⁷ Ver Anexo Gráfico: imagen núm.14 y núm. 15

¹⁸ Ver Anexo Gráfico imagen núm. 16

¹⁹ Ver Anexo Gráfico imagen núm.17

²⁰ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 1

²¹ Ver Anexo Gráfico, imagen núm.18

²² Ver Anexo Gráfico, imagen núm.19,

²³ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 20

²⁴ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 21

²⁵ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 22

²⁶ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 23

Más de 200 piezas se expusieron en el Museo Arqueológico de Madrid, tras su recuperación (Galbete, 1983). Especialistas del Ministerio de Cultura viajaron a distintas ciudades europeas para hacerse cargo de los diferentes objetos artísticos. Una vez recuperados, muchos de ellos necesitaron trabajos de restauración. Entre estas piezas se encontraban algunas de las tablas procedentes de los retablos góticos de la Iglesia de San Pedro de Siresa (Huesca).

Las pinturas necesitaron profundos trabajos de restauración, pues después de haber sido devueltas algunas de ellas por la policía, estuvieron ocultas durante años bajo lonas dentro de la Iglesia, comidas por la humedad y el polvo. El mismo Erik al volver años después de su liberación a Siresa y encontrar los objetos artísticos en ese estado de conservación hizo salir a la luz una crítica a la lamentable situación que sufría mucho patrimonio aragonés. Esto causó mucha polémica pues habían sido robadas por él tan solo algunos años antes (Porquet, 1995).

La recuperación de estas obras, así como el hallazgo de una talla románica de Cristo en las excavaciones realizadas para la restauración del templo medieval pusieron en valor la importancia del conjunto patrimonial de San Pedro de Siresa.

La importancia de los retablos robados por Erik radica en la muestra de una escuela de pintura gótica en Aragón. Se trata del origen de la pintura gótica aragonesa, como afirmaba la catedrática Lacarra Ducay (Pueyo, 2000) en la presentación de los bienes muebles restaurados. Además, se confirmaban de este modo los indicios de que Pedro García Benabarre y Blasco de Grañén trabajaron en conjunto a mediados del siglo XV.

Se trata de piezas de extraordinaria calidad artística y de técnica muy avanzada, pues no son temples sobre tabla, sino óleos, como demostraron los estudios realizados en la restauración, que determinaron la presencia de aceites. Sin duda estas obras artísticas cumplían todos los requisitos para estar en el punto de mira de Erik *el Belga* y su banda, que encontraron en una pequeña población del norte de Aragón sumergida entre montañas el escenario perfecto para arrebatar un patrimonio tremendamente valioso.

Domingo Buesa Conde, Director General de Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón desde el año 1996 hasta 1999, en la entrevista que le realizan en el documental de RTVE (TV, 2009) dice que Erik el Belga marca un antes y un después porque es a

partir de sus actuaciones en España cuando se empiezan a robar los santos, pues es él quien deja ver que con los santos se puede sacar dinero.

Además, Domingo Buesa comenta que el daño que causa Erik el Belga al patrimonio presenta un doble valor: el material y el de identidad de una comunidad. El daño no es solo económico, un pueblo se reconoce en sus bienes patrimoniales.

Así lo deja ver una habitante del pueblo de Siresa, gerente desde hace años del hotel de la población. Recuerda aquel robo como un daño al patrimonio de su pueblo, a su identidad. Una invasión a la intimidad. Comenta también que los que perpetraron el expolio eran profesionales, que las tablas fueron extraídas perfectamente ordenadas.

2.1.4.2 EL ROBO EN RODA DE ISÁBENA

La madrugada del 8 de diciembre de 1979 Erik el Belga y su banda de mercenarios irrumpieron en el Museo Diocesano de la Catedral de Roda de Isábena. Penetraron por una puerta trasera que accedía al claustro y forzaron con una palanca la puerta del Museo, que estaba protegida con un fuerte cerrojo. El primero en darse cuenta del robo fue el entonces párroco, José María Lemiñana.

En una entrevista que realicé a Montserrat Ferraz Alins, habitante de Roda de Isábena y dueña, ya jubilada, de la hospedería de Roda, me contó que el mosen Lemiñana acudió aquella mañana con su hijo hasta la Iglesia y ambos pudieron observar desde el coche una talla de madera de una virgen del siglo XI en las escaleras, a lo que el párroco enseguida reaccionó “nos han robado”.

El pueblo se despertó con un profundo sentimiento de dolor aquel frío día de diciembre. (Celada, 1979). Pues debido a que las piezas eran únicas y conocidas en todo el mundo, estaban en boca de todos los vecinos, que sentían su patrimonio e identidad saqueado.

Montserrat Ferraz hablaba de que es una época oscura para el pueblo, pues muchos habitantes de Roda culparon al párroco de lo ocurrido e incluso tuvo acusaciones de haber colaborado con Erik *el Belga*.

El museo presentaba un aspecto desolador, con todas las vitrinas y expositores vacíos.²⁷ Tan solo quedaron cuatro o cinco cuadros colgados de las paredes y una casulla del siglo

²⁷ Ver Anexo Gráfico imagen núm. 4

XVIII. Los ladrones saquearon el museo que contenía una cantidad y calidad de piezas inigualables.

La altísima calidad artística de Roda de Isábena y del arte que albergaba es incuestionable. El fenómeno rotense alcanza todo el territorio que ocupó su antigua diócesis. Se prolonga rebasando el milenio transcurrido desde su fundación con elementos de épocas y estilos muy diversos, incluso haciendo aportaciones de lejanas y extrañas procedencias. (Iglesias Costa, 1989)

La ex catedral de San Vicente y San Valero de Roda de Isábena es la catedral más antigua de Aragón. Conserva el esplendor del románico y del periodo en el que Roda de Isábena se convirtió en el centro religioso y político del condado de la Ribagorza. Se fundó en el siglo X, después de que Ramón II consiguiera que Roda de Isábena fuera nombrada sede episcopal. Dada su importancia se declaró en el año 1924 Monumento Nacional. (Patrimonio Cultural de Aragón, 2020)

El numeroso y único patrimonio artístico que contenía esta joya del románico aragonés fue el determinante para que Erik y sus hombres decidieran expoliar su Museo Diocesano de todo su contenido. Las piezas son de un valor incalculable y aunque muchas de ellas han sido recuperadas, el daño que causó en esta población es irreparable. Por ello quizás años después quiso devolver parte de lo que expolió e intentó que el Mosen Lemiñana le perdonara.

Las principales piezas que robó abarcan muchos siglos y son de estilos diversos, todas ellas únicas y de un valor artístico que pocas catedrales aragonesas han alcanzado a lo largo de los siglos.²⁸

En primer lugar, La silla de San Ramón, del siglo IX.²⁹ Un mueble de la mayor rareza, realizado en madera de boj y que debió ser regalado al Obispo San Ramón. Tiene forma de tijera, plegable, y está tallada en sus cuatro partes. Es de influencias nórdicas, y sin duda el objeto que mayor daño causó al pueblo al conocer su robo.

Su recuperación fue aún más triste que su desaparición al conocer el estado de conservación en el que se encontraba el mueble. Erik había troceado la silla para poder venderla a los diferentes mecenas repartidos por Europa. Así, la silla tuvo que

²⁸ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 9

²⁹ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 24

reconstruirse con metacrilato en las partes inexistentes para poder exhibirse, de nuevo, en el emplazamiento para el que fue concebida.³⁰

La INTERPOL recuperó en el año 1982 muchas de las piezas que Erik había sustraído de la catedral románica, entre ellas partes de los extremos de la silla de origen celta. Otros de los elementos que constituyen el mueble fueron devueltos por Erik durante un reportaje emitido en 1995 en Tele 5, *Hora Límite* (Martínez, 1995).

Los objetos pertenecientes a este obispo nos dan idea del refinado gusto que poseía el santo. Sin duda buscaba reflejar lo trascendente a los fieles, es un recurso pastoral que alcanza la dimensión de enriquecer el patrimonio aragonés (Iglesias Costa, 1989).

La Mitra de San Ramón³¹ fue otro de los objetos desaparecidos la noche de diciembre de 1979. Este textil se data en el siglo XII, es de confección islámica y se completó la decoración con los círculos emblemáticos de ejecución cristiana. Es una pieza también única en el mundo, como la silla, y de una excelente calidad artística.

Es de capital importancia para la historia del bordado, pues en ella concurren tres modalidades diferentes: la tradición musulmana, el “enjavado” y el bordado de oro sobre tejido de Samita con ligamento de sarga roja. Es una pieza de raso blanco formada de tafetán carmesí, bordada en seda y oropel (Ventura, 1994).

Igual que la silla, fue troceada para su venta en diferentes partes de Europa. Así, partes de la mitra se hallaron en 1983 tras la detención el año anterior del ladrón en Barcelona. Con sus declaraciones, la policía pudo colaborar con la INTERPOL y fueron devueltas a la embajada de Bruselas. (Anónimo, 1979c)

La mitra finalmente fue restaurada y emplazada junto al resto de objetos personales del santo dentro de la catedral. No obstante, las partes que pudieron recuperarse fueron escasas, por lo que se trata de una reconstrucción de la pieza casi en su totalidad.³²

La arqueta de San Valero, una urna-relicario del siglo XII fue otro de los objetos expoliados. Se trata de una arquilla con aplicaciones de bronce y esmaltes, realizada en madera y con cubierta de terciopelo rojo. Presenta medallones circulares y romboides esmaltados, así como elementos vegetales y zoomórficos. Su origen proviene de los

³⁰ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 25

³¹ Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 26

³² Ver Anexo Gráfico, imagen núm. 27

talleres de Limoges, y fue adquirida por el Obispo San Ramón en el año 1120. Presenta similitudes con la arqueta de Santa Fe de Conques y custodiaba las reliquias de San Valero³³ (Catillón Cortada, 2002).

Como la mayor parte de los objetos robados, la arqueta fue troceada para su comercialización y las partes devueltas no presentan la totalidad del objeto artístico. En el año 1983 la policía entregó al Gobierno de Aragón 25 herrajes de la arqueta de San Valero y sus correspondientes esmaltes. Fueron custodiados hasta empezar su restauración para devolver el cofre a su emplazamiento original en la cripta norte³⁴ (Gonzalvo, 1983).

Otra de las piezas más únicas desaparecidas del arte rotense, es un peine litúrgico atribuido al obispo San Ramón realizado en el siglo X. Esta pieza nunca fue devuelta y es de una rareza extrema. Se trata de un objeto tallado en marfil con motivos egipcios, estaba trabajado en sus dos caras, y con ornamentaciones de oro.³⁵

Estos peines se utilizaban por los sacerdotes antes de la consagración de la misa, para evitar la caída del cabello en algunas zonas sagradas. A estos objetos les faltaban algunas púas porque los fieles las arrancaban considerándolas reliquias.

En una entrevista realizada por *La Vanguardia* Erik *el Belga* afirmaba que hubiera sido una de las piezas que hubiera deseado conservar de sus numerosos robos por ser de increíble rareza y belleza (Amela, 2012).

El báculo de San Ramón fue otra de las piezas de extrema rareza pertenecientes al tesoro de Roda que fue robado por los Erik y su banda de mercenarios, y que del mismo modo fue troceado para su venta en países europeos.³⁶

La pieza estaba trabajada en cobre y representa un tallo que remata en espiral con un gran lirio en la punta. Estaba esmaltado en colores vivos, rojo azul verde y blanco. Se considera una obra proveniente de los talleres de Limoges y se data en el siglo XII (Iglesias Costa, 1989).

³³ Ver Anexo Gráfico, Imagen núm. 28

³⁴ Ver Anexo Gráfico, Imagen núm. 29

³⁵ Ver Anexo Gráfico, Imagen núm. 30

³⁶ Ver Anexo Gráfico, Imagen núm. 31

En 2015, tres años más tarde del traslado de los restos de San Ramón desde su sarcófago a la urna en la que finalmente se veneran, aparecieron en Roda de Isábena vestimentas de su entierro, parte del báculo y las sandalias, lo que el pueblo celebró como un emotivo encuentro. (Anónimo, 2015)

Estas piezas analizadas anteriormente constituyen los ejemplares más raros y dañados del botín que Erik se llevó de Roda. Fueron más de cuarenta las piezas que el ladrón y su banda se llevaron de la catedral.

Entre ellas estaba otra mitra que se atribuye a San Valero, así como un báculo también atribuido al santo realizado en marfil. Cuadros de los siglos XV y XVI, varias telas y sudarios, así como casullas. Tallas de vírgenes románicas, tablas góticas, tapices, una campana, un libro de coro en pergamino, arquetas, objetos de orfebrería como cruces navetas... un robo de valor incalculable.

El botín no ha sido devuelto ni en una cuarta parte de la totalidad que se llevaron, y las piezas devueltas estaban en un pésimo estado de conservación. La grandiosidad del tesoro rotense, se vio mermada tras los hechos sucedidos la fría noche del 8 de diciembre de 1979.

Aunque Erik estableció relaciones años después cuando acudió a Roda a pedir súplicas, el pueblo ribagorzano nunca olvidará que este expoliador les hiciera tanto daño material y moral. El párroco Lemiñana perdonó públicamente al ladrón, pero nunca aprobó sus labores como delincuente.

El belga quería reparar el daño que le hizo al cura. Este tuvo problemas porque oficialmente le dio el perdón oficial a Erik en una misa, donde regaló unos cuadros a la catedral para que pudieran venderlos y así poder reparar el daño que causó. Este afirmaba que no troceó la silla de San Ramón, sino que fue su banda por no haber dejado a Erik en libertad condicional.

3. CONCLUSIONES

Sin duda, el robo de patrimonio artístico en ningún caso está justificado. Pero se plantea de forma clara en muchos de los robos que Erik cometió en España que gran parte de obras de arte que este ladrón hizo desaparecer de los emplazamientos para los que fueron

creadas, no se habrían conservado de no haber sido robadas si seguimos las afirmaciones del ladrón al describir el estado en el que se encontraban.

Es realmente triste que el patrimonio se ponga en valor cuando ya ha desaparecido, pues como hemos visto en este estudio, cuando ha sido recuperado, en casi todos los casos ha sido en penosas condiciones y en otros muchos ni tan siquiera ha vuelto a su lugar de origen.

Aunque sobre este personaje se ha desarrollado una fábula romántica, sobre todo a raíz de haber sido publicadas sus memorias (Ghislain Vanden Berghe & Gutiérrez de Madariaga, 2012), donde habla de saber reconocer un esoterismo en las tallas de las vírgenes románicas, un sentimiento espiritual, sobrenatural, con tintes románticos, los expertos no dudan en hablar de un expoliador, más que de un ladrón de guante blanco.

Así, aunque René Alphonse Vanden Berghe, Erik *el Belga*, fuera un apasionado del arte, un buen restaurador y mejor falsificador, lo que mejor supo hacer fue aprovechar una coyuntura que se daba en nuestro país, las casi escasas medidas de seguridad y la falta de conciencia social y puesta en valor de nuestro patrimonio histórico artístico.

Es, en muchos casos, a partir de sus robos cuando la gente empieza a apreciar y valorar el objeto artístico y la memoria histórica que implica, cuando se han visto privados de imágenes que siempre han podido observar en las Iglesias de sus pueblos.

4. FUENTES

4.1 FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

- Amela, V. (2012, 12 de marzo). "Erik el Belga, el mayor ladrón del siglo XX". *La Vanguardia*, pág. 1.
- Anónimo. (1979, 11 de Diciembre). "La otra cara de la imagen". *El periódico de Huesca*, pág. 12.
- Anónimo. (1979, 9 de Junio). "Vuelven a España varias piezas del Museo de Roda de Isábena". *El periódico de Huesca*, pág. 3.
- Anónimo. (2015, 2 de Junio). "Hallazgo histórico". *Diario del Alto Aragón*, pág. 41.
- C., F. (25 de Agosto de 1979). Mas robos. *El periodico de Huesca*, pág. 1.
- Catillón Cortada, F. (2002, 2 de Junio). "Por los caminos de la Ribagorza". *Diario del alto Aragón*, pág. 9.
- Celada. (1979, 9 de Diciembre). "Verdadero desastre". *El periódico de Huesca*, pág. 12.

- Anónimo, (1982, 4 de Febrero). "Desarticulada en Barcelona una importante banda internacional de ladrones de objetos de arte". *El país*.
- Facil, L. E. (2015, 19 de Abril). "Aragón sufre el expolio de su patrimonio histórico y artístico desde hace décadas". *Heraldo de Aragón*.
- Galbete, C. (1983, 11 de Octubre). "El botín de Erik el Belga se expone en el Museo Arqueológico de Madrid, tras su recuperación". *El Periódico de Huesca*, pág. 7.
- García Mateo, J. (1979, 9 de Agosto). "Catálogo monumental e inventario de enseres". *El periódico de Huesca*, pág. 3.
- Ghislain Vanden Berghe, R. A., & Gutiérrez de Madariaga, N. (2012). *Por amor al arte*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Gimenez Arbues, J. A. (1979, 24 de Agosto). "Escandaloso robo en San Pedro de Siresa". *El periódico de Huesca*, pág. 12.
- Gonzalvo, N. (1983, 22 de Junio). "El consejero de Cultura de la DGA entregó 25 herrajes". *El Periódico de Huesca*, pág. 16.
- Hermoso Cuesta, M. (2009). *El arte aragonés fuera de Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Iglesias Costa, M. (1989). *Roda de Isábena, Historia y Arte*. Barbastro: Imprenta Moises.
- Lacarra Ducay, M. d. (2004). *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico" (C.S.I.C.).
- Llamazares, J. (2000). El cura y el ladrón de Arte. En *Mosen, Historias de curas en el Pirineo Aragonés* (págs. 259-264). Jaca: Pirineum Editorial.
- Lozano Lopez, J. C. (1996). En *Escrito sobre Roda, una bibliografía comentada* (págs. 27-46). Zaragoza: El justicia de Aragón.
- Macazaga Paz, R. (1979, 11 de Diciembre). "Catálogo de las obras robadas en el Museo de Roda". *El Periódico de Huesca*, págs. 8-9.
- Macazaga Paz, R. (1979, 9 de Agosto). "Los robos de obras de arte". *El periódico de Huesca*, pág. 3.
- Macazaga Paz, R. (1980, 3 de Febrero). "Se está realizando una inspección minuciosa de las medidas de seguridad". *El Periódico de Huesca*, pág. 5.
- Martínez, L. (1995, 19 de Octubre). "Confesiones de un ladrón". *El País*, pág. 1.
- Monasterio de San Pedro de Siresa*. Consultado el 01/09/2020. Recurso disponible en www.jaca.com
- Patrimonio Cultural de Aragón*. Recurso disponible en www.patrimonioculturaldearagon.es Fecha de consulta 02/09/2020
- Paz Macazaga, R. (1979, 26 de Agosto). Los robos de obras de arte. *El periódico de Huesca*, pág. 3.
- Porquet, J. M. (1995, 23 de Septiembre). El buen ladrón. *El Periódico de Huesca*, pág. 36.
- Pueyo, L. (2000, 12 de Noviembre). Siresa, cofre de valiosas joyas góticas. *El Periódico de Huesca*, pág. 58.
- Serrano, C. (1979, 9 de Diciembre). Roban el Museo Diocesano de Roda. *El periódico de Huesca*, pág. 1.
- TV, D. (Productor), & RTVE (Dirección). (2009). *Erik el Belga* [Película]. España.
- Ventura, A. (1994, 25 de Agosto). Arte y fe en el Valle de Benasque. *Diario del Alto Aragón*, pág. 12.

4.2 FUENTES AUDIOVISUALES

TV, D. (Productor), & RTVE (Dirección). (2009). *Erik el Belga* [Película]. España

4.3 FUENTES ORALES

Ferraz Alins, Montserrat

Sánchez Pellicer, Fernando

Satué Oliván, Enrique

5. ANEXOS

5.1 ANEXO GRÁFICO



Imagen núm.1

Titular de prensa e imágenes de las obras robadas publicados en Nueva España, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 24 de agosto de 1979. Fotografías de Fanlo.

cada día..

MAS ROBOS

NO hay paz para el legado artístico del Altoaragón. El escandaloso robo del monasterio de San Pedro de Siresa, nos hace pensar en la existencia de un supermercado del arte con procedencia de los templos altoaragoneses y que tiene como destinatarios vaya usted a saber.

Es hora que la Administración tome cartas en el asunto y frene estos atracos que no hacen más que ensombrecer el panorama cultural de la provincia.

Nuestro periódico ha tomado la bandera reivindicativa y está dispuesto a pormenorizar los constantes robos —aquellos de que se tienen noticia—, ya que no todos los robos en materia artístico-religiosa que se vienen produciendo trascienden al público. Por ello instamos a la Administración para que tome, de una vez por todas, medidas enérgicas en esta materia.

F. C.

ATRACO AL EXPRES «COSTA DEL SOL»

SE RECUPERA EL BOTIN

NADA SE
SABE DE
LOS
LADRONES

EN ULTIMA PAGINA

MAÑANA R
FOLLET
Altoa

Nueva España - 25/08/1979. Página 1-

Imagen núm. 2

Artículo de prensa publicado en Nueva España, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 25 de agosto de 1979. Fotografías de Fanlo.

CARTAS..



las

LOS ROBOS DE OBRAS DE ARTE

Llevamos años leyendo en nuestros periódicos la noticia, que se repite día tras día, de los terribles robos y expollos que se suceden en ermitas, iglesias, colegiatas, monasterios... de estas tierras, dejadas —al parecer en lo que a este asunto se refiere— de la mano de Dios, y lo que es más grave, de las autoridades que tienen competencias y poder para evitarlos.

Retablos, capiteles, imágenes del románico y el gótico que —arrancadas brutalmente a la riqueza del Altoaragón— puede que descansen como elemento decorativo en cualquier maravilloso rincón de una villa de Beverly Hills, toda ella adornada con valiosas obras de arte del mundo entero, o aparecer en una bonita mansión fin de siglo, de cualquier conocido coleccionista europeo. O tal vez en el Japón, porque puestas a volar, las piezas artísticas pueden llegar muy lejos.

Pero aquí, acostumbrada como está, por lo que ya es casi un hábito, la sensibilidad de muchos, no se altera lo más mínimo con nuevas noticias de esta magnitud, la última de ellas aparecida en estas páginas hace tan sólo tres días: Los retablos góticos de San Pedro de Siresa fueron robados de forma simple y fácil; nadie se enteró hasta que se descubrió el destrozo. Y es que los ladrones profesionales son silenciosos. Otros muchos, sin embargo, siguen teniendo la sensibilidad a flor de piel y se preguntan —tal vez ingenuamente— si no habrá forma de evitar todos estos hurtos de los que es víctima propiciatoria nuestro tesoro artístico.

Cuando estos hechos se replten con tanta asiduidad, sin un afán excesivamente inquisidor, me pregunto: ¿Se conocen realmente las obras de arte que existen en la provincia? ¿Se tienen clasificadas y catalogadas? Este aspecto, personalmente, lo desconozco.

¿Y con cuánta naturalidad oímos decir muchas veces que hay piezas de arte que pertenecen a tal o cuál señor o a entidades privadas como la Iglesia! ¿Pero es que el arte puede ser propiedad de unos cuantos? ¿No pertenece el arte, aun siendo religioso, al pueblo y, por lo tanto, su custodia corresponde al Estado?

En fin, no quiero meterme en camisa de once baras, pero tal y como se encuentra nuestra provincia en estos momentos, con cientos de obras desaparecidas y sin medios, al menos por el momento, para asegurar las que aún nos quedan, se me ocurre pensar que podría ser declarada esta zona como "catastrófica" en materia cultural, con todo lo que esto conlleva de subvenciones, ayudas, presupuestos extraordinarios, etcétera. A lo mejor esta es la solución.

ROSA PAZ MACAZAGA

Es lame
el reconoc
veracidad
nos espetó
el sol. Sus
promueve
el compro
cias social
manentes
fueran de
treas y etc
nes comet
viviendas
sido, se sic
y pregonar
palabra, si
mentos, pa
mendacion
aceptando
modificarl
altas que
dad, se est
ticas a las
de señores
la torera...

**A LO
CR**

(Viene d
les, junt
también
espacio
la fe ha
comunid
propia f
mamente

Imagen núm. 3

Carta publicada en *El Periódico de Huesca* (Actual Diario del Alto Aragón), el 26 de agosto de 1979 por Rosa Paz Macazaga.



Imagen núm. 4

Titular de *El Periódico de Huesca* publicado el 8 de diciembre de 1979, fotografías de Fanlo.



Imagen núm. 5 Artículo de prensa publicado en *Nueva España, El Periódico de Huesca* (*Actual Diario del Alto Aragón*), el 8 de diciembre de 1979. Fotografías de Fanlo.

FANLO DE RODA

...a todo lo pensable, se vuel-
a poner sobre el tapete viejos
es sobre la seguridad de las
de arte, el organismo que de-
cargarse de su custodia y su
ción más adecuada.

...
JOSE LEMIRANA, PARROCO
RODA DE ISABENA. «LOS LA-
NES TENIAN MUY MEDIDO
EL RECORRIDO».

... José Lemirana Alfaro, pá-
de Roda de Isabena y encar-
de la custodia de la Catedral
Museo y primera persona en

objetos

OS

...
y del siglo XI.
Limoges, del siglo XII.

... metales preciosos con in-
del siglo XII.

...
XVI.

... y XII de origen árabe y

diatamente, y me fui directamente
adentro. El vacío era total.

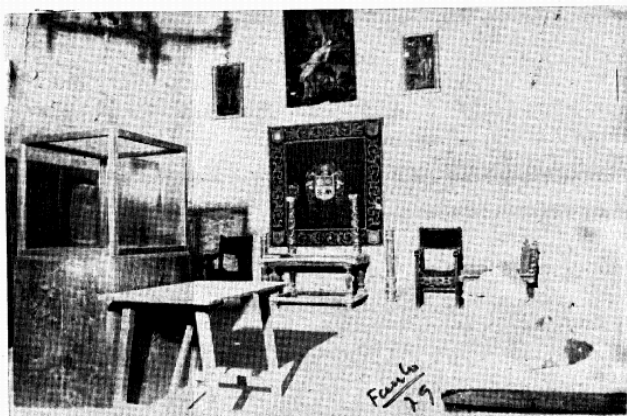
«¿Cuántas piezas han robado y
cuáles eran las de mayor valor?»

«Unas cuarenta piezas, lo mejor
que había aquí, han sido el objeto
de este robo, entre ellas las gran-
des piezas únicas, como la silla de
San Ramón, del siglo IX, de arte
vikingo y de origen francés; un
San Juan del Triptico de la Cruz,
del siglo XI y la arqueta de San
Valero, del siglo XII. Se llevaron
también tres imágenes de la Vir-
gen, talladas en madera, de los si-
glos XI y XII; otra, también de
la Virgen, en piedra, del siglo XIII.
La capa de San Ramón, del XII,
las mitras del siglo XII, dos baci-
los, uno de marfil y otro de meta-
les preciosos con incrustaciones de
esmalte de Limoges del mismo si-
glo, una casulla del siglo XVI, al-
gunos objetos de orfebrería de Is-
abena gótica, en plata, seis u ocho
cuadros, un tapiz frontal en colo-
res, del siglo XVI y una cruz de
termino, gótica, en piedra, con su
pie.

INTENTARON FORZAR LA EN-
TRADA DE LA CATEDRAL, SIN
CONSEGUIRLO.

«¿Usted cree que los ladrones sa-
bían exactamente a lo que venían?»

«Tenían muy medido el recorri-
do; esperaron a que se produjera
el apagón de las luces públicas y
además, salieron en un total silen-
cio, con el motor apagado, ya que



Al habla con León Buil Giral, consejero
provincial de Bellas Artes

«ESTE ROBO ES UNA PERDIDA
IRREPARABLE PARA EL ALTOARAGON»

Imagen núm. 6

Artículo de prensa publicado en Nueva España, El Periódico de Huesca (Actual Diario del Alto Aragón), el 8 de diciembre de 1979. Fotografías de Fanlo.



NUESTROS PUEBLOS

Catálogo monumental e inventarios de enseres

HUESCA. — (De nuestra Redacción). — En la Catedral de Roda de Isábena, de la noche a la mañana, se ha descubierto la desaparición de un considerable conjunto de obras de incalculable valor. Quien estas líneas rubrica no se atreve a dictaminar si ha sido robo, expolio o camuflaje; pues en más de una ocasión, por sugerencia de atentos vigilantes de nuestra riqueza monumental, ha tenido que denunciar que, en materia de obras de arte, no había aduanas en nuestra provincia. Y, como se daba y se da la circunstancia de que la mayor parte de ellas dependen de la administración diocesana, lo más importante del tesoro artístico-monumental movable de Roda de Isábena hace tiempo que salió de nuestros límites provinciales; y, ahora, una buena porción de lo que aún restaba.

Sería muy simple decir que estas obras las han robado los ladrones. Pero sí conviene analizar el hecho de que no existan catálogos monumentales, cuando no sólo el Estado, sino hasta las entidades menores, están obligadas a realizar un inventario donde no sólo se registran máquinas de abultado valor económico, sino hasta los calcetines con "tomateras" de los soldados, por poner un caso extremo.

Con toda sinceridad, al que suscribe, no le cabe en la cabeza el rigor de los inventarios de inutilizables enseres y el abandono a su suerte de obras irrepetibles y, por tanto, de tan extraordinario mérito que, aun los que se supone son expertos, recurren a apreciarlos como de valor "incalculable".

El tema da para mucho; pero como no somos expertos, sino simples amantes de nuestra provincia, nos limitamos a manifestar esta primera y un tanto acalorada impresión que nos ha producido la desaparición de Roda de Isábena, de una buena parte de lo poco que aún quedaba en dicha Catedral.

J. GARCIA MATEO

Imagen núm. 7

Artículo de prensa publicado en *Nueva España*, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 9 de diciembre de 1979.

Los robos de obras de arte

HUESCA. — (De nuestra Redacción). — El robo del Museo de la Catedral de Roda de Isábena ha hecho despertar, una vez más, la indignación, el dolor, las responsabilidades no reconocidas y los llantos a destiempo. Con el saqueo del Museo Diocesano de Roda, Huesca ha perdido una parte importante de su riqueza artística, una parte imprescindible de su historia. Roda ha perdido, casi, su razón de ser.

Y, precisamente, cuando ocurren estos hechos es cuando surgen viejos debates, nunca resueltos, sobre la mejor ubicación de las obras de arte, sobre las medidas de seguridad necesarias y sobre cuál tiene que ser el organismo que debe encargarse definitivamente de su custodia.

Roda de Isábena es el ejemplo de un pueblo que ha querido conservar consigo la historia, la cultura y el arte y, sin embargo, lo ha perdido. Pero la culpa no puede ser sólo de los vecinos, ni es del párroco. El problema es más profundo y complicado. No se puede acusar a un pueblo de querer quedarse con lo que considera suyo.

Es el Estado, sin embargo, el que debe hacerse cargo de la custodia de las obras de arte y el que debe instalar las medidas de seguridad necesarias para que esa custodia sea eficaz. Es el Estado el que debe cuidar para que ese tesoro artístico, que es de todos, no vaya a parar a los salones de una bonita mansión europea o americana; son los organismos con que cuenta el Estado los que deben atajar el paso a los ladrones, los que tienen que impedir que el arte sea presa fácil...

Y el problema vuelve a complicarse. ¿Qué ocurre cuando las obras pertenecen a la Iglesia? Las obras robadas en Roda de Isábena son de la Diócesis, y en este caso concreto, y a pesar de tratarse de un pueblo aragonés, de la de Lérida —pero este es otro asunto diferente— y las diócesis, en general, no prestan grandes ayudas para la conservación del arte. Y la pregunta que me sugiere esto es la siguiente: ¿Puede ser el arte propiedad de un determinado sector social, mayoritario o no? El arte es un tesoro y un bien público. Su objeto pudo o puede ser litúrgico o religioso, pero es de todos.

Sobre la concentración o no de las piezas artísticas en museos provinciales, hay opiniones para todos los gustos. La obra de arte tiene su sentido en el lugar para el que ha sido concebida, pero la duda surge cuando, día tras día, es en esos lugares donde roban, saquean y desvalijan iglesias, ermitas y catedrales.

El robo de Roda de Isábena es de una gravedad increíble. Piezas únicas de los siglos IX, XI, XII, XIII, etc., han sido objeto del robo. Si se recuperarán o no, es otro asunto; pero al menos debe servirnos para pensar en evitar sucesivos hechos similares.

ROSA PAZ MACAZAGA

Imagen núm. 8

Carta publicada en *Nueva España*, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 9 de diciembre de 1979, por Rosa Paz Macazaga.

LA OTRA CARA DE LA IMAGEN

HUESCA. — (De nuestra Redacción). — Ahí tenemos los claustros del magnífico templo de Roda de Isábena, cuyo museo acaba de ser desvalijado hasta sus últimas piezas y que ha servido para que esta semana se desataran las lenguas de nuestros políticos y de los responsables de la parcela cultural de nuestra provincia para poner la voz en un grito y clamor de protesta por la falta de protección y el deterioro que día a día sufre nuestro fondo cultural. La verdad es que sus lamentos plañideros, en esta ocasión como en tantas otras, han llegado tarde y de nada sirven las ideas y los deseos de dotar de nueva protección a estos templos, si la mayoría de ellos ya no tienen, dentro, nada de valor. Porque a estas alturas querer poner al museo de Roda una alarma conectada a las campanas, es una teoría tan cachonda que puede fallar si los ladrones se llevaron también los badajos. Vamos a dejarnos de declaraciones grandilocuentes y de papeleo y vayamos de una vez al grano de la protección. — (Foto FANLO).

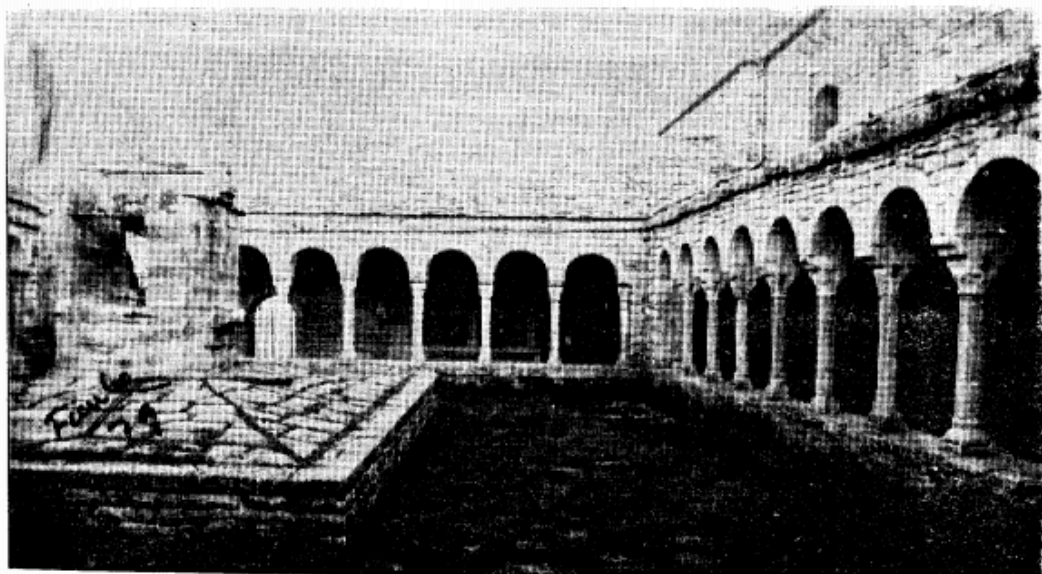
mar parte en el premio Cáceres de Pintura 1979 y cuyo único premio está dotado con un millón de pesetas.

EXPOSICION EN NUEVA YORK

Para el primer trimestre del próximo año, Leoncio Mairal expondrá un total de más de cincuenta obras en la «National Art Center» de Nueva York y en la Casa y Circulo Cultural de España. La muestra, antes de su salida para Norteamérica, será expuesta en uno de los salones del Circulo Oscense.

Además, Mairal Ciprés ha sido incluido en la publicación «Artes Plásticas», en su número especial para Aragón, editado en Barcelona y dirigido por Xavier Sabata Serra. Es la única firma altoaragonesa, junto a Manuel Viola y Gaspar Rànera.

SERTORIO



ra España - 11/12/1979. Página 5

Imagen núm. 10

Artículo de prensa publicado en *Nueva España*, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 11 de diciembre de 1979. Fotografía de Fanlo.

Desde la Delegación de Cultura Se está realizando una inspección minuciosa de las medidas de seguridad con que cuentan las obras de arte en la provincia

HUESCA. — (De nuestra Redacción). — La última oleada de robos de obras de arte, que tuvo lugar en nuestro país a finales del pasado año y en la que se perdieron obras únicas de valor incalculable, como por ejemplo, el retablo de la Iglesia de San Miguel de Aralar, en Navarra, o los tesoros guardados en el Museo Diocesano de Roda de Isábena, en nuestra provincia, ah hecho que el Ministerio de Cultura ponga las manos en el asunto y estudie, analice e investigue la situación real en que

En definitiva, la situación desastrosa de nuestro tesoro artístico, debe resolverse en breve plazo, si se quieren evitar robos, expolios y ventas.

Dentro de esta campaña iniciada desde el Ministerio, la Delegación de Cultura de Huesca ha comenzado, por propia iniciativa, un trabajo de inspección y redacción de informes —ampliamente argumentados— sobre las medidas de seguridad con que cuentan los lugares y edificios en los que se encierran obras de valor histórico. La finalidad de es-

Baillo de Yebra de Basa, y la otra, en la que participó NUEVA ESPAÑA, visitó la iglesia de San Miguel, en Graus, la Iglesia parroquial de Puebla de Castro y la Colegiata de Alquizar.

A las nueve de la mañana comenzó el viaje. El primer lugar visitado fue la parroquia de San Miguel, en la bonita localidad de Graus.

El párroco enseñó detenidamente al funcionario de Cultura encargado, las obras allí guardadas y contestó a cada pregunta de éste, que fue observando mi-

Imagen núm. 11

Artículo de prensa publicado en *Nueva España*, *El Periódico de Huesca* (Actual *Diario del Alto Aragón*), el 3 de febrero de 1980.



Imagen núm. 12

Puerta lateral de entrada a la Iglesia de San Pedro de Siresa (Huesca), fotografía propia.



Imagen núm. 13

Retablo gótico dedicado a San Juan realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445.

Archivo extraído de DARA, imagen realizada por Ricardo Coimparé Escartín entre 1920-1936



Imagen núm.14

Retablo gótico dedicado a San Juan realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.

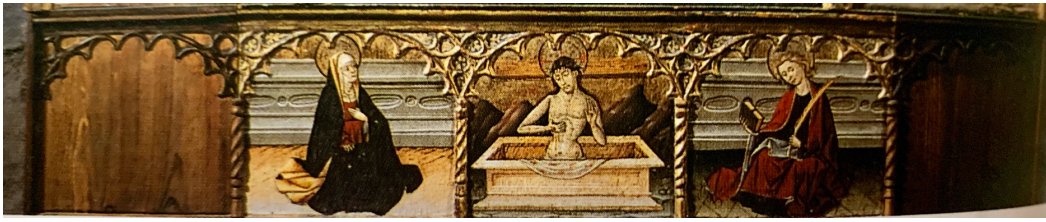


Imagen núm. 15

Retablo gótico dedicado a San Juan realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.



Imagen núm. 16

Retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Archivo extraído de DARA, imagen realizada por Ricardo Coimparé Escartín entre 1920-1936.



Imagen núm. 17

Retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Imagen extraída de Wikiwand.



Imagen núm. 18

Detalle del retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445.
Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.



Imagen núm. 19

Detalle del retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445.
Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.



Imagen núm. 20

Detalle del retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.



Imagen núm. 21

Detalle del retablo de Santiago el Mayor, realizado por Blasco de Grañén en 1440-1445. Imagen extraída de la publicación de María del Carmen Lacarra Lucay, *Blasco de Grañén, pintor de retablos (1422-1459)*.

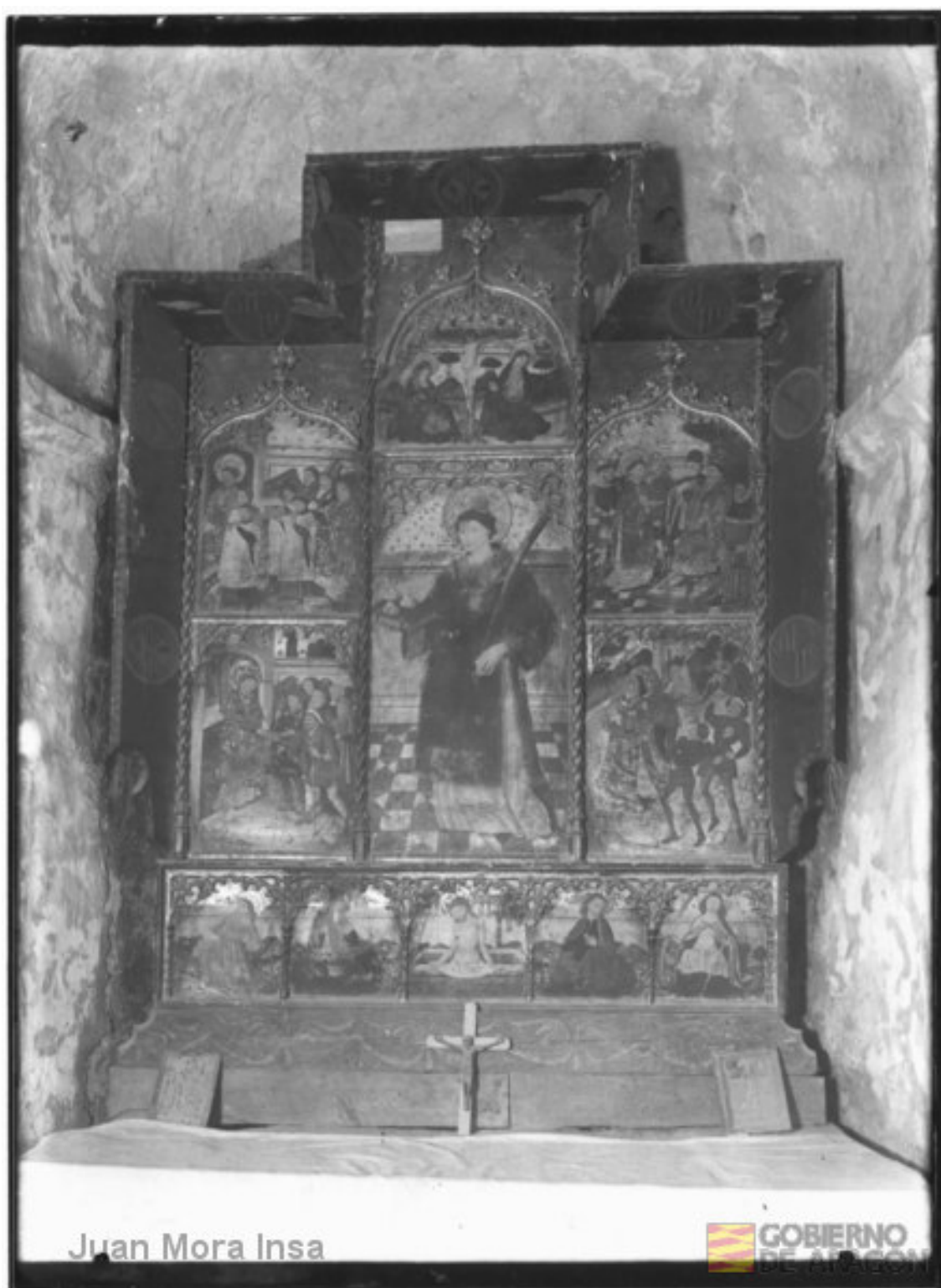


Imagen núm. 22

Retablo dedicado a San Esteban protomártir antes del expolio de Erik el Belga. Fotografía recuperada del archivo DARA, realizada por Juan Mora Insa entre 1905-1954.



Imagen núm. 23

Retablo de estilo gótico dedicado a San Esteban protomártir, realizado por Pedro García de Benabarre en el 1440-1445. Imagen extraída de www.romanicoaragones.com

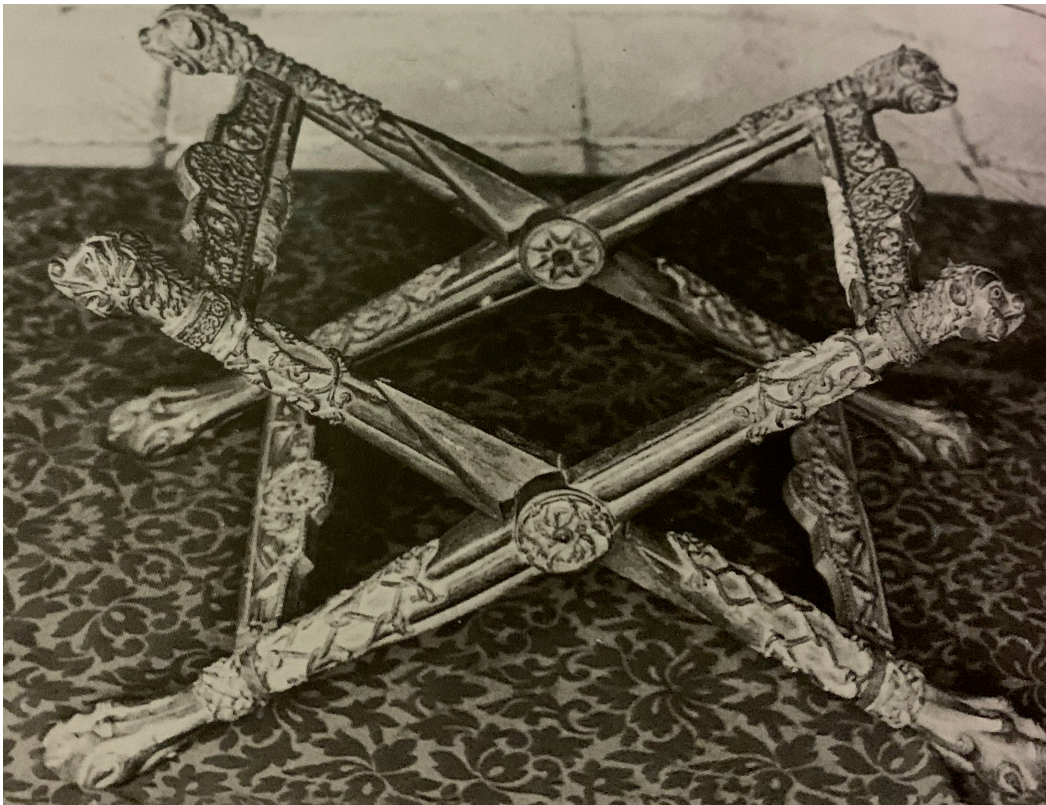


Imagen núm. 24

Silla de San Ramón antes del robo de 1979. Imagen extraída de la publicación de Manuel Iglesias Costa, *Roda de Isábena, Historia y arte*. (1989)



Imagen núm. 25

Silla de San Ramón reconstruida tras su recuperación. Fotografía de C.R. extraída de www.josemariasadia.net

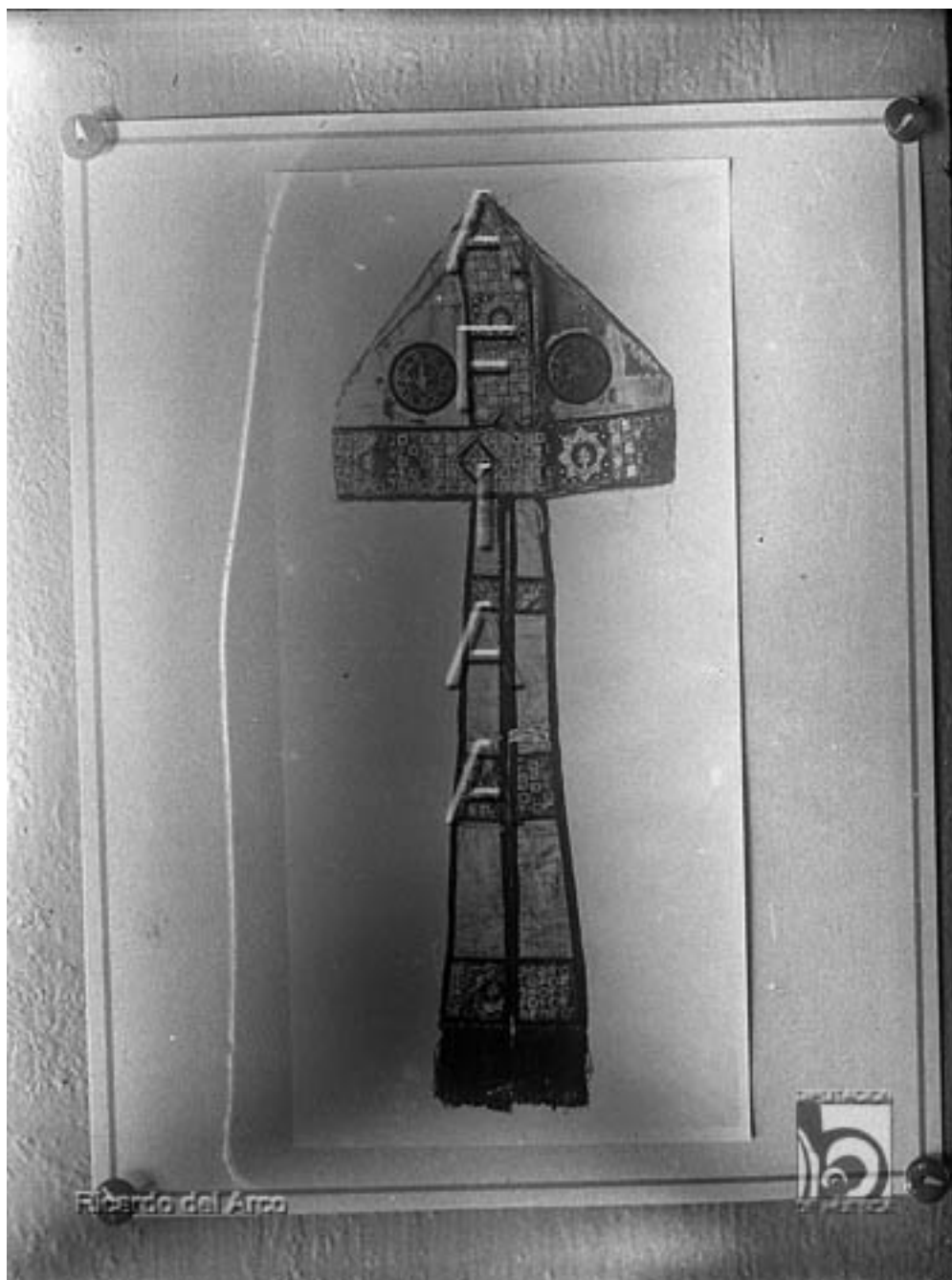


Imagen núm. 26

Dibujo de la Mitra de San Ramón realizado por Ricardo del Arco y Garay en 1922.
Archivo recuperado de DARA.



Imagen núm. 27

Mitra, silla, zapatos y guante de San Ramón. Piezas restauradas y exhibidas en la Iglesia de Roda tras su restauración. Imagen extraída de www.romanicoaragones.com



Imagen núm. 28
Arqueta-relicario de San Valero tras su restauración. Imagen extraída de www.romanicoaragones.com



Imagen núm. 29

Arqueta-relicario de San Valero tras su restauración situada en la cripta Norte. Imagen extraída de www.romanicoaragones.com



Imagen núm. 30

Peine de San Ramón por ambas caras, con las púas arrancadas como reliquias. Imagen extraída del libro de Manuel Iglesias Costa, *Roda de Isábena, Historia y Arte* (1989)



Imagen núm. 31

Báculo de San Ramón. Imagen extraída del libro de Manuel Iglesias Costa, *Roda de Isábena, Historia y Arte* (1989)

5.2 ANEXO DE ENTREVISTAS

ENTREVISTA AL INSPECTOR DE POLICÍA FERNANDO SÁNCHEZ PELLICER, DELEGADO REGIONAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO DE ARAGÓN

¿Podría decirme el cargo que desempeña en la Policía Nacional en relación con el patrimonio histórico?

Delegado Regional de Patrimonio Histórico en Jefatura Superior de Aragón, como representante de la Brigada Central de Patrimonio Histórico.

¿Podría contarme si usted encontró alguna pieza artística que había sido robada por Erik?

Presumiblemente una tabla flamenca del siglo XVI, robada en la ermita de Torre Marte de Astudillo (Palencia), sustraída en el año 1979, y recuperada en Zaragoza en el año 2017.

De ser así, ¿cómo llegó usted a la conclusión de que había sido sustraída por el Belga?

Durante la investigación se llegó a la conclusión (de forma indiciaria) que podría tratarse de la autoría de Erik el Belga ya que había actuado en ese mismo año en esa zona. Así pues, contactamos con Erik y nos entrevistamos en Málaga, donde residía en ese momento. Sabedores que desde mediados de los 80 colabora con las autoridades judiciales y policiales para resolver y tratar de recuperar obras robadas, le preguntamos directamente si pudo haber sido él, siendo su respuesta que seguramente habría sido, pero que después de tanto tiempo y su avanzada edad le costaba recordarlo con exactitud

En una entrevista que le realizaron, usted afirmaba que El Belga era un expoliador, y no un ladrón de guante blanco, ¿qué razones le llevan a determinar dicha declaración?

Personalmente no creo en los ladrones de guante blanco, en mi trabajo todos los delincuentes los son de igual manera. A veces se ha tratado de conferirle una fama un tanto romántica en cuanto a ladrón de guante blanco, pero es un ladrón como cualquier otro, eso sí especializado en obras de arte. Igualmente tuvo una gran fama como falsificador de obras de arte, no hay que olvidarlo.

Señor Inspector, ¿opina usted que si Erik el Belga no hubiera robado muchas de las piezas que expolió en nuestro país, se habrían perdido por el pésimo estado de conservación en el que se encontraban?

No sabría que responder a eso; no se puede justificar el robo y el expolio de ninguna manera.

De ser afirmativa su respuesta, ¿justifica eso desde su punto de vista que llevara a cabo los robos que cometió?

Ningún delito doloso es justificable.

¿Cree usted que los delitos de robo y expolio que este personaje hizo en España motivaron a que el Estado pusiera más seguridad y salvaguardara nuestro patrimonio histórico en mejores condiciones?

Quizás su fama ayudo algo, podría ser; pero los tiempos cambian, avanzan y nos adaptamos. Cada día la seguridad aumenta, y cada vez tenemos más conciencia de proteger nuestro patrimonio.

Señor Fernando Sánchez, ¿cree que existe todavía en nuestros días un mercado negro de arte que trafica con obras expoliadas de Iglesias o eso quedó en el siglo pasado cuando la seguridad era mucho menor?

Algo hay, es imposible negarlo, pero cada vez lo tienen más difícil, en los últimos años estamos encontrando gran cantidad de obras robadas y expoliadas hace décadas que afloran ahora. Muchas de ellas acaban en coleccionistas y compradores de buena fe y al tratar de introducirlas en el mercado legal (pensando en su procedencia lícita) son detectadas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.